

El Maíz: Raíz de la construcción de las Nuevas Sociedades en México

David Barkin

barkin@correo.xoc.uam.mx

Resumen



Plantear este título obliga a revisar la historia del país, cuestionando la versión dominante de su dinámica socio-política y su “modelo”. Central a este planteamiento es reconocer el papel preponderante de la milpa en esta historia y el maíz como protagonista, gramínea que configuró al país y forjó su población durante milenios. Contribuyó al buen estado nutricional y la salud de innumerables generaciones de los pueblos mesoamericanos, (re)conformando sus estructuras sociales y el mismo territorio con su maravillosa biodiversidad y variados ecosistemas, dando sustento a las resistencias frente a siglos de adversidad.

La marginalización del maíz en tiempos recientes, con la visión de un campesinado irrelevante en la sociedad mexicana, es producto deliberado del dominio de una nueva “civilización” guiada por valores pecuniarios y un individualismo que provoca una competencia destructiva, construida sobre la base de una lucha de clases que está minando la sociedad y amenazando el futuro de la humanidad en el planeta. La tesis de este trabajo es que son los campesinos quienes insisten en proteger el maíz, manteniendo la gran diversidad genética que han heredado y fortaleciendo las tradiciones que exigen su consumo. A pesar de su marginalización, son los campesinos, muchos de los cuales son indígenas, quienes cultivan, protegen y enriquezcan las variedades nativas, las criollas. Con esta labor, también están construyendo nuevas sociedades. Son ellos quienes están asumiendo la responsabilidad para mantener los complejos ecosistemas donde nació el maíz y donde se sigue sembrando. Son ellos que están forjando las sociedades de mañana.